



Mos

También: Mo, Nos, No, Mus, Mu

En español: Nos

[*pronombre plural*]

Nos (pronombre personal de objeto correspondiente a "**nosotros**"). "**Mos**" a menudo lo encontramos apocopado como "**Mo**".

El pronombre "**Mos**" se usa sólo si va delante del verbo (*Mos ha dao el libro a musotros*), si va detrás se usa "**Nos**" igual que en el estándar (*Danos el libro*).

Si va seguido de un pronombre de objeto de tercera persona (**le, la, lo**) y sus plurales, se usa casi siempre "**Nos**", y a menudo la forma apocopada (**No**) si va detrás del verbo (*danos el libro / dánole*). Si va delante del verbo se puede usar "**Mos**" (*mos dio el libro / mos le dio*) o también la forma apocopada (**Mo**), aunque en esa posición suena muy descuidada, como que realmente nos hemos comido la -S (*mo' le dio*). La forma apocopada (**mo/no**) es prácticamente obligatoria si va seguida del pronombre plural (*mos le dio / mo les dio*) por el empeño de nuestro dialecto en evitar dos aspiraciones consecutivas siempre que sea posible.

Ese mismo acortamiento se mantiene cuando en vez de "**mos**" usamos el hoy en día más normal pronombre estándar "**nos**" (*Nos lo trajo ~ ¿No los podís dejal?*). Se diferencia del "**No**" negativo porque es átono, y el adverbio negativo siempre va acentuado.

Si va seguido de un pronombre personal de objeto directo singular (**le, la, lo**) o plural (**les, las, los**) tampoco es raro usar las formas apocopadas: **mo**, **no** (*dá nolas / no las dió = dánolas/nos las dió*).

Y al igual que en el estándar, sólo va detrás del verbo cuando es infinitivo, gerundio o imperativo. Si este pronombre va detrás del imperativo, el verbo pierde la -S final, pero no si va delante (*Vamos? Vamos+nos? Vámonos / Mos vamos*).

La forma "**Mus/Mu**" tiene el mismo uso que "**Mos/Mo**" pero suena más inculta y casi no se usaba.

Ver: [Mo](#), [De mô que](#), [Musotros](#), [Nô](#), [Sus](#)



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

- Nô traemos negún jigo. Mo los ha quitao el tio Antonio tos.
- Coge las floretas y vente pa casa, que mo las vamo a comel toas.
- Venimos a buscal el yerro de las floretas. Si le tienes ahí, dánolo, anda, que llevamos priesa.
- Se lo llevabas a su lumbre el puchero y allí mo le cocía la olla.
- Nosotros risas, risas, ya no mos podíâmos tenel.
- ¡Ya mos queó sin cena, ya se mamó las tajas!
- Vamo a dejal-lo y mos vamo a dil los dos, aunque sea. Y a las mismas dos mos juímos.
- Mos hemos venío e la plaza polque nô mos ha gustao el baile.
- Y como quería quitárnolas. Pero era el guarda, el guarda era el que no [=nos] las quitaba.
- Tenemos cinco kilos de magro pa después de la misa el Gallo comélnolo.

Campos semánticos: [Gramática](#) [Pronombre personal de objeto](#) [Pronombres](#) [Pronombres personales](#)

Comentarios:

No sabemos si la forma **mus** era más antigua que **mos**, o derivó de **mos**, o por el contrario **mos** derivó de **mus** o acusa la influencia del estándar **nos**. Lo único que podemos asegurar es que **mus** apenas se usaba, al menos en la segunda mitad del siglo XX. La vecina Navamoral sí usaba mucho **mus** en vez de **mos**, o eso dicen algunos. Por otro lado, en la segunda persona del plural se usaba **sos** y **sus**, y aunque ambas se usaban bastante, era la forma **sus** la que su usaba más.

Origen: Latín. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano desaparecido.

Etimología:

Procede del pronombre latino **nos**, que se mantuvo sin cambios en el castellano hasta que apareció la variante **mos**. Esta variante es una forma surgida bien entrada la Edad Media por analogía con las terminaciones verbales correspondientes (**mos caemos**, **mos callamos**, **mos sentamos**...), empezando por el pronombre de objeto y pasando luego, por analogía, al de sujeto (**mosotros**), que en nuestro dialecto cerró la **O** por influencia de la nasal labial (**musotros**).

Esta forma **mos** se dió en el castellano rural y en el habla de los judíos (no sabemos cuál de los dos ámbitos lo originó).

Es en el siglo XV cuando encontramos ya documentos con este cambio:.

"[*Mis enemigos*] otean **nos**, agora **mos** rodearán, sus ojos ponen para atorcer enla tierra". (*Siddur Tefillot*, c. 1492).

Al igual que hallamos en peraleo, ya vemos en este ejemplo que el pronombre de objeto (**nos**) toma **M** si va delante del verbo (*mos rodearán*) pero no si va detrás (*otean nos*). Cosa lógica, pues detrás del verbo podría confundirse a menudo con la terminación verbal, pues si en vez de **píntanos** dijéramos **píntamos** sonaría muy parecido a **píntamos**.

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com